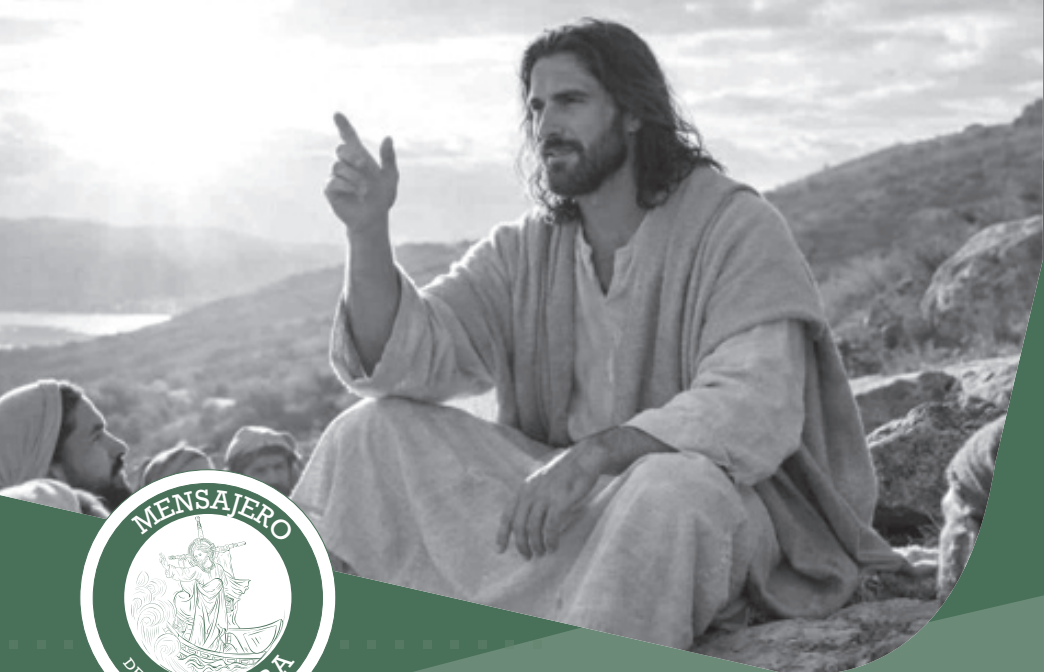




28 DE JUNIO 2026

13er. Domingo del tiempo ordinario

Año 26 No. 1268

Liturgia de las horas: 1er. Semana del Salterio

**“El que no toma su cruz y me sigue,
no es digno de mí”
(Mt 10, 38)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
JUNIO

Fortalecer la fe en Jesús, quien nos ofrece, desde su Sagrado Corazón, una luz de esperanza para seguir trabajando en la construcción de una sociedad más justa y digna.

Por ser Domingo del tiempo ordinario, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 46, 2

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Por medio de Cristo, el Padre Dios nos ha regalado su amor y misericordia. En silencio, pidamos que tenga piedad de nosotros y, desde su corazón divino, perdone las faltas cometidas.

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que

permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16

Un día pasaba Eliseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invitó con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Eliseo pasaba por ahí, iba a comer a su casa. En una ocasión, ella le dijo a su marido: “Yo sé que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una pequeña habitación. Le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que se quede allí, cuando venga a visitarnos”.

Así se hizo y cuando Eliseo regresó a Sunem, subió a la habitación y se recostó en la cama. Entonces le dijo a su criado: “¿Qué podemos hacer por esta mujer?”. El criado le dijo: “Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano”. Entonces dijo Eliseo: “Llámalas”. El criado la llamó y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: “El año que viene, por estas mismas fechas, tendrás un hijo en tus brazos” Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 88

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor, y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho:

“Mi amor es para siempre, y mi lealtad, más firme que los cielos”. **R.**

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R.**

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el santo de Israel es nuestro rey. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 6, 3-4. 8-11

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

Ustedes son stirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1Pedro 2, 9).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 10, 37- 42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará.

Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.

Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Nuestro Padre Dios es generoso en caridad y misericordia con su pueblo, porque siempre está dispuesto a responder a todas sus plegarias. Con alegría, presentemos las intenciones de nuestra Asamblea de fe, diciendo:

R. Escúchanos, Padre.

Por nuestras autoridades civiles, para que tengan prudencia y sabiduría en sus decisiones, atendiendo las necesidades de las personas más vulnerables de la comunidad. **Oremos**

Por los fieles cristianos, para que tengan caridad con las personas que solicitan de su ayuda, siendo solidarios con los hermanos pobres, enfermos y los que se sienten abandonados. **Oremos**

Por las vocaciones en la Iglesia, para que más niños y jóvenes decidan llevar la cruz del servicio y el amor a los demás, entregando su vida por la causa del Evangelio. **Oremos**

Por nuestras comunidades parroquiales, para que el trabajo pastoral de cada día sea una luz de esperanza para quienes buscan a Dios y su testimonio acerque a los más alejados del Señor. **Oremos**

En tus manos, Padre bueno y misericordioso, ponemos nuestras humildes peticiones. Concede a tu Iglesia los dones de tu amor que necesita para renovarse y santificarse en la fe. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tantos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Invoquemos juntos la bondad y misericordia del Señor, orando con fe.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20–21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda crecer que tú me has enviado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, rico en misericordia, concede a tus hijos abundancia y seguridad, para que, fortalecidos con tu bendición, te den continuamente gracias y alegres te glorifiquen sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan a ser testigos de la misericordia y el amor de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que vuelvan al amor primero y vivan con alegría la misión para la que fueron llamados; que se ciñan en la obediencia, al servicio de las necesidades de la santa Iglesia; y que, llenos del Espíritu Santo, promuevan y consigan la unidad de todo el pueblo de Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

La preferencia a Cristo es salvadora

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

Queridos hermanos, seguir a Jesús requiere hacer un sondeo de nuestra capacidad de amar. El día de nuestro bautismo las virtudes teologales nos fueron otorgadas, de tal forma que nuestra vida no se entiende sin la fe, la esperanza y el amor como notas distintivas de nuestro ser en Cristo.

Cuando el Señor nos invita a sondear el corazón y advertir qué orden o qué desorden existe en la propia vida, lo hace justamente para evitar o superar todo tipo de egolatría que es raíz de muchos males. Si el amor no mantiene un orden, aparecerán pequeñas o grandes egolatrías, que en el lenguaje actual son pequeños o grandes desvíos por el narcicismo humano.

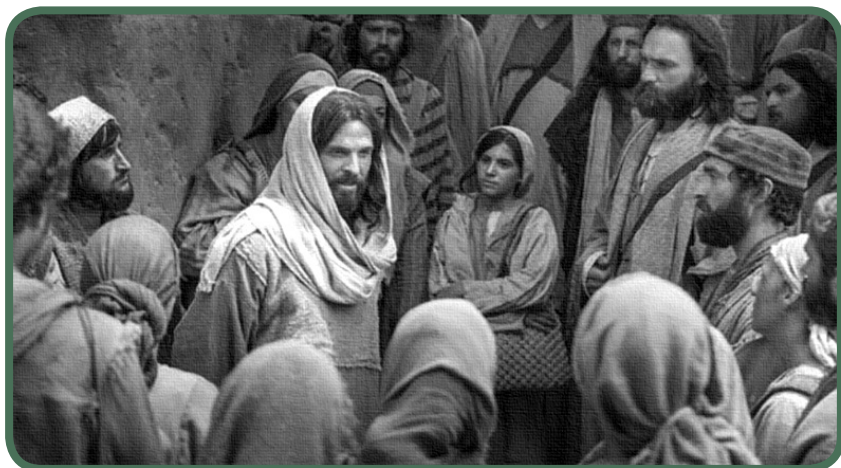
El amor a Cristo verdaderamente ordena los afectos humanos, no los suprime, ni los anula, les imprime esa inteligencia que perfecciona el amor humano. Por lo tanto, si quieres en verdad amar a tu esposo o esposa, padre o madre, hijos o hermanos, incluso a ti mismo, la preferencia a Cristo es salvadora y consiste en que captes, aceptes y recibas el amor de quien primero te amó, y que tiene el alcance de destrabar la complejidad de tu vida e iluminar el misterio de tu persona; es el amor de Cristo el que has de preferir por sobre todo, para que tus afectos estén salvaguardados y sean libres de todo tipo de desvío, en el cual la egolatría hundirá sus raíces.

Por lo tanto, tomar la cruz no indica en modo alguno autolastimarse, o medir la capacidad de aguante resiliente; tomar la cruz es abrir el corazón para recibir el amor purísimo de Cristo, con el cual amarás y servirás, en afecto sincero, profundo y ordenado.

Las crisis afectivas requieren de una lectura serena de la historia personal, no se trata de culpabilizar, revictimizar, o evadir la verdad, sino de atender cada episodio de nuestro desarrollo humano que ha desajustado nuestra capacidad de amar con pureza y santidad. Cada crisis afectiva son auténticas llamadas al amor verdadero.

No basta saber que el Señor nos ama, hace falta permitir que ese amor ordene nuestros pensamientos, intenciones y acciones. No basta saberme amado por él, es preciso sentir que nuestra preferencia suprema es él, para que ninguna persona sufra por nuestros desequilibrios afectivos, y nosotros crezcamos en la capacidad de amar como él.

Que el amor de Cristo Jesús sea la orientación del ejercicio de tu libertad.



Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 El primer mandamiento es:
Amarás a Dios sobre
todas las cosas, con todo
tu corazón, alma y fuerzas.

2 Dios no pide ser
amado por la soberbia
de la superioridad, o
por necesidad egoísta.

3 Amar a Dios por encima de
todo ordena correctamente
el afecto humano. Amamos
a nuestro Creador, quien
nos ha amado primero al
crearnos y al entregar a su
Hijo para la salvación

4 Así la humanidad evita caer
en el amor desordenado a
las personas, que pueden
decepcionarnos, o en la
idolatría de las cosas que
deberían estar bajo nuestra
autoridad.

5 Conocer a Cristo es conocer
al Padre, son personas
distintas en Un solo Dios
verdadero. Seguir a Jesús es
encontrarnos con Dios
mismo, con el Amor hecho
hombre, la fuente de vida y
con el fin último de nuestra
existencia.

Digno de mí

6 Las palabras de Jesús exigen la respuesta del amor, un seguimiento total y absoluto, como Hijo de Dios, se coloca en el centro de la vida de sus seguidores.

7 Hacemos una revisión sobre nuestra respuesta de amor a Jesús porque manifiesta el reconocimiento al amor que Dios nos entrega.



8 Amar a Jesús es echar raíces en él, quien será el sentido de nuestra existencia y dará plenitud a nuestra opción de vida apegándola al evangelio.

9 Nuestra vida revelará el cambio radical del amor en la conversión, no solo seremos buenos, sino que seremos sus testigos ante Dios mismo y el mundo.

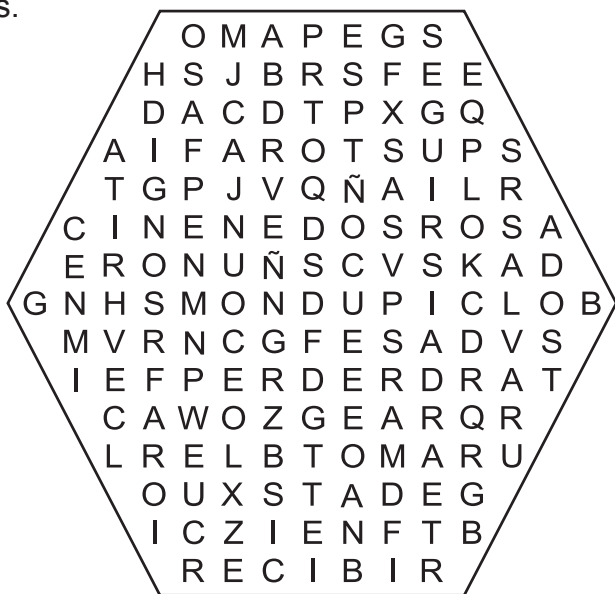
10 Abrazar a Dios, en la persona de Jesús, en el amor profundo, es el camino de la salvación, pues le entregamos incondicionalmente nuestra existencia a quien nos ama profundamente.



Aby la abejita mensajera

El primer mandamiento es “Amar a Dios por encima de todo”, seguir a Jesús con decisión, imitarlo con verdadera actitud de conversión y atender las necesidades de nuestro prójimo es amar a Dios sobre todas las cosas. Tomemos nuestra cruz con amor para alcanzar la recompensa de la salvación.

Encuentra las palabras clave del evangelio en esta sopita de letras.



JESÚS
DIGNO
TOMAR
CRUZ
SEGUIR
PERDER
VIDA
SALVAR
RECIBIR
PADRE

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com